



**ESTUDIOS**

# **CONTEXTO Y PREOCUPACIONES DE INTERACCIONES CULTURALES.**

## **LA IMPORTANCIA DE LA CONCIENCIA SOBRE UNA FORMACIÓN INTERCULTURAL**

**Diana de Vallescar Palanca\***

### **Introducción**

La globalización o mundialización descubre la realidad unificadora del planeta y su dimensión conflictual, a causa de los diversos antagonismos que emergen entre las naciones, religiones, tradiciones ancestrales, modernas y posmodernas, intereses estratégicos y económicos, y los “nortes” y “sures” cada vez más distanciados.

---

\* Nacida en Barcelona en 1962, es Doctora en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid y ha realizado estudios de Teología en la Universidad Pontificia de México, así como en el Instituto Superior de Ciencias Morales de Madrid. Ha sido discípula de profesores de la interculturalidad como R. Panikkar y Raúl Fonet-Betancourt. La relación entre la interculturalidad y la educación, así como la perspectiva de género son temas que están en su agenda. Es miembro de la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Es autora de numerosos artículos en revistas especializadas y colaboradora en diferentes obras de referencia y consulta, imparte cursos, seminarios, conferencias y talleres temáticos en diversos centros nacionales e internacionales. El presente trabajo está tomado de SEDOS, Vol 48 n. 5/6, 2016 pág. 3-13.

Y, ya sea que contemplemos aspectos positivos o acentuemos los más sombríos, se trata de un fenómeno irreversible, con el que tendremos que aprender a lidiar (Da Cámara, 2008). Algunos indicadores del panorama mundial, a modo de un retrato-robot, que marcan específicamente nuestro tiempo, serían:

- Mayor pobreza y explotación irracional de los recursos.
- Explosiones de violencia, fundamentalismos de diverso signo y terrorismo.
- Desarrollo acelerado de las Tecnologías de la Comunicación y de la Información.
- Grandes migraciones y la ola de refugiados, que colocan diversos desafíos a los Estados y las sociedades.
- Liberalización y privatización de vastos sectores del mercado, interdependencia de las economías y deslocalización de las unidades productivas, unida a la exigencia de flexibilidad y adaptabilidad de respuestas.
- Reivindicación de diferente tipo de identidades, por los nuevos movimientos sociales e individualidades.
- CRISIS expansiva. Actualmente la diversidad/diferencias pasaron a ser elementos visibles y constitutivos de nuestras sociedades, y se reflejan en todos los ámbitos sociales, económicos, políticos, religiosos, educativos, sanitarios, mediáticos... Levi Strauss (1968), subraya que la diversidad cultural, por todas partes, *atrás, alrededor y enfrente de cada uno de nosotros. La única exigencia que podremos hacer para valorizar su lugar es que se realice sobre las formas de cada uno que deberá hacer su contribución generosa para los demás. Como es natural, esto se traduce en tensiones, dificultades, grandes preguntas y conflictos, que atraviesan la vida cotidiana y sus relaciones.*

Emergen, a nivel internacional, europeo y nacional, aproximaciones y perspectivas que intentan explicar esta nueva conformación de nuestras sociedades, incluidas sus dinámicas y desafíos, basadas en:

- constataciones sociológicas
- opciones ideológicas
- visiones estratégicas
- aproximaciones interdisciplinares, sistémicas o multidimensionales
- procesos y dinamismos
- perspectivas psicosociales y formativas
- o socio-políticas...

A nivel eclesial, también es posible verificar un proceso de desocultación que revela progresivamente la figura del ser humano, diverso y cultural, con enormes potencialidades. En este sentido, algunos referentes importantes han sido:

1. La indigenización de la Iglesia, que presupuso la necesidad de incorporar personal autóctono en las diferentes realidades y reconocer así las “iglesias particulares” con sus voces y exigencias (AG, cap. 3), y la necesidad de emprender una relectura de la revelación (Sínodo IV).

2. La introducción de la distinción “Depósito de fe” y distintas formas legítimas de expresarla, vinculada a la apertura de la reflexión teológica al paradigma socio-antropológico (GS 53, 54-56) y su nueva metodología.

3. El reconocimiento de libertad religiosa, impulso del diálogo interreligioso y del ecumenismo así como los procesos de evangelización de la cultura (E.N.) y la inculturación (entendida como proceso/modalidad de la Encarnación). Este descubrimiento de la diversidad/ diferencias culturales a partir de las ciencias sociales impuso una gradual renovación de la reflexión teológica, logrando que esta se aproximara más a las realidades de nuestras sociedades contemporáneas y contribuyó para poner sobre la mesa dicha temática. En este sentido, también conviene tener presente y explorar, para aprender, cómo el propio cristianismo es el resultado de la confluencia, experiencias y aportes de diferentes grupos étnico-culturales, a lo largo de la historia (De Vallescar, 2005).

### **Enseñar la condición humana: Unidad y Diversidad**

Descubrir y apreciar la figura una y diversa del ser humano en su dimensión física, biológica, psicológica, cultural e histórica no ha sido un proceso fácil. La historia humana revela un continuo de fases vivas, dolorosas, extremas, y de no pocos conflictos, a todos los niveles, que podríamos categorizar como momentos de (Panikkar, 1999): Indiferencia, Separación/ Ghetos, Asimilación, Exclusión, Inclusión, Pluralismo, Paralelismo, Interpenetración, Diálogo.

Es pertinente recordar que nuestras ideas del ser humano son producidas por un paradigma simplificado y reductivo, que divide y desvincula, en lugar de conectar y comunicar. En consecuencia, existe una enorme dificultad para integrar y concebir que lo “uno” pueda ser al mismo tiempo “múltiple”. Ya que esta forma de pensar, en principio tiende a operar separando lo que está vinculado (disyunción), o bien a unificar lo diferente y disperso (reducción).

La propia conciencia «humanista» occidental del siglo XIX, en el fondo, mantuvo una doble entrada, por la cual, subrayó la conciencia de pertenencia a la misma especie humana, al mismo tiempo que reconoció los «verdaderos» seres humanos («nosotros») de los otros (Morin, 1997), apoyada en los nacionalismos, los imperialismos o las colonizaciones que degradaban a los demás, como subhumanos.

De ahí que, uno de los desafíos o causas pendientes de la formación humana, sea todavía enseñar la condición humana, bajo la perspectiva de un sujeto complejo, que piensa, siente, conoce, valora, actúa, se comunica y está situado, al mismo tiempo que estrechamente vinculado a una cultura (como su segunda piel) y al propio cosmos, algo que ya vislumbraron los pueblos de la antigüedad. Esta enseñanza es imposible sin cierta reforma del pensamiento occidental y el trabajo de aproximación desde una perspectiva más holística e integral, que comprenda la interrelación de las dimensiones de la naturaleza, la sociedad y la cultura, de forma sistémica. Significa también que: *“Para revelar la complejidad del ser humano, es necesario asumirlo en su perspectiva cultural, esto es, en su actividad real y en la praxis que lo integra a la cultura. La cultura como ser esencial del ser humano y medida de ascensión humana no sólo concreta su actividad en sus momentos calificadores (conocimiento, praxis, valores, comunicación), sino que da cuenta del proceso mismo en que tiene lugar el devenir del ser humano como sistema complejo: la necesidad, los intereses, los objetivos y fines, los medios y condiciones, en tanto mediaciones del proceso y el resultado mismo”*. (cf. Urdaneta, 2009: 20).

En suma, se trata, de asumir el principio de la *Unidualidad*, por el que el ser humano es plenamente biológico y plenamente cultural, de acuerdo con Morin. Por tanto, más que contraponer patrias, familias, naciones, culturas, necesitamos mostrar sus valores, experiencias sabidurías, explorar y descubrir potencialidades, así como puntos ciegos o carencias, para aprender a vivir conjuntamente. Todo tipo de formación, la profesional pero incluso la de carácter religioso, así como la propia estructuración de las diferentes organizaciones, deben crear condiciones para acceder y garantizar la posibilidad de adquirir la literacia cultural. Y esto pasa por tener presente y asumir el impacto real y concreto de la diversidad/diferencias aunada a la consideración sobre la complejidad del ser humano.

Significa que hay que enseñar y comprender al ser humano de forma integral, una y múltiple, es decir, en su totalidad y partiendo de sus variadas dimensiones, al tiempo que exploramos para comprender sus interrelaciones profundas y procuramos articular también los principios del orden y desorden, de la separación y la unión, de autonomía y de dependencia, que son dialógicos, en el seno del universo (Morin 1999).

Pero además es importante considerar el criterio de la unicidad ya que este potencia aspectos de carácter psicológico, relacionados con la responsabilidad social y la determinación de la realización propia, y sostiene que la identidad radica precisamente en la diferencia, más que en lo parecido. Y, en derecho, esto supondría la asunción del principio de autorrealización diferenciada, del que se desprende que todo espacio vital y de desarrollo (a pesar de ser un solo sistema), y dicho sea de paso, la comunidad es uno de estos espacios de desarrollo y crecimiento, debe tener presente que cada persona juega un papel importante y diferente, con su propio tiempo y, posibilidades de realización. Dicho en otras palabras, la condición histórica y terrena del ser humano, es potenciada por cada uno, en función de la vivencia de su propio espacio y temporalidad.

Por lo tanto, toda formación debe tener como punto de partida la subjetividad y la diferenciación sociocultural, de todas las diversidades (individuales, étnicas, culturales, sociales). Requiere forjar un lenguaje y procedimientos que alcancen a incidir sobre los sujetos y sus variaciones culturales, así como construir un modelo de organización que les considera también desde sus caracteres biológicos, psicológicos fundamentales y culturales. En esta perspectiva todo (supuesto) de currículo universal, es puesto en causa.

En el panorama mundial la ambigüedad *está servida*. Las luchas por el poder, las políticas y las problemáticas públicas, que otrora giraron esencialmente sobre el eje del análisis socioeconómico, hoy abrieron su espectro relevando la dimensión simbólica cultural y religiosa. (Hall, 1997<sup>a,b</sup> ; Touraine, 2004; Wieviorka, 1997). Sin embargo, a esa mayor sensibilidad por la diversidad/diferencias, no se corresponde con el aumento del clamor de los miembros o grupos minoritarios (étnicos, migrantes, culturales, refugiados...), discriminados, excluidos o invisibilizados, por cuestiones de identidad vinculada a sus dificultades de acceso a la riqueza, servicios y los beneficios económicos, falta de respeto por sus derechos fundamentales e igualdad de oportunidades, etc., a causa de un sistema neoliberal feroz, que no respeta la naturaleza, la dignidad humana y las diferentes culturas y sus propuestas de un mejor mundo habitable.

Emerge también el imperativo de desarrollar una crítica lúcida unida al posicionamiento ético, por el que no es posible aceptar una “lealtad ciega” apoyada en una determinada identidad personal, social o religiosa, heredada, o bien, como producto de la tradición del grupo étnico-cultural de pertenencia.

Alain Touraine, filósofo francés, levanta una pregunta que inquieta: ¿Podremos vivir juntos? Para ello, tendremos que empezar por aprender a evidenciar hechos, procesos y discursos que precisamente impiden u obstaculizan esa convivencia y replantear la ciudadanía en perspectiva inclusiva e intercultural.

## **Interacciones Culturales**

El desafío, a la par que riqueza de las sociedades contemporáneas, es precisamente la de aprender a reconocer y gestionar la diversidad (Wolton, 2003; Ainscow 2011; 2006).

Y en este sentido conviene recordar que, la clave y perspectiva intercultural: *“No concierne sólo a los/as emigrantes y a la pedagogía intercultural, no se refiere, únicamente, a los niños/as. Se trata de una elección de un tipo de sociedad, un proceso difícil, que se inscribe en la perspectiva de un mundo que, para sobrevivir, opta por la interdependencia, en vez de cerrarse en una actitud defensiva”* (Consejo de Europa, 1989).

Son muchas y diversas las aproximaciones para abordar las interacciones culturales. Globalmente pueden citarse:

- a. Demográfico-descriptiva.
- b. Histórica.

c. Ideológico-normativa.

d. Psicológica.

e. Estructural - modelos de relación (asimilacionista, multicultural, inter cultural...).

Presentamos, a grandes rasgos, estos planteamientos, con la idea de que podamos adquirir una mayor conciencia sobre el hecho de que hace tiempo existen estudios profundos, desde las diversas disciplinas, enfoques y autores sobre la realidad de la diversidad presente en las sociedades actuales. Hoy se profundiza y explora este ámbito, y no es aceptable la ligera improvisación o el desconocimiento, de este tipo de planteamientos y respuestas a la diversidad/diferencias.

a. Demográfico-descriptivo

Este tipo de planteamiento presupone la enumeración exhaustiva o descripción de aquello que es observable y, muchas veces, se puede apoyar en el dato estadístico. En el caso particular del escenario de las migraciones, podemos hablar de migraciones de carácter interno, y subrayar que se estima que hay aproximadamente 740 millones de migrantes internos y, también de migraciones de carácter externo, que definen la existencia aproximada de 214 millones de migrantes internacionales. Los cuales constituyen cerca de un 3% de la humanidad. Y de estos, cerca de 100 millones son mujeres y un tercio, familias (IOM, ONU). En 2014 los refugiados y desplazados a nivel mundial casi alcanzaban los 60 millones de personas (ACNUR, 2015).

b. Histórico

Del estudio sobre los flujos migratorios a lo largo de la historia, así como la constitución multicultural de las sociedades, se concluye que no se trata de fenómenos realmente nuevos, ya que siempre existieron dichos flujos así como ciudades multiculturales (Corinto, Roma, Venecia, ...), y generaron encuentros y desencuentros culturales, avances y retrocesos. Pero, tal vez, lo que hoy pueda ser realmente novedoso es el grado, la intensidad y la frecuencia acelerada de estos y la configuración creciente de las sociedades multiculturales. Hay que alertar que no se trata de hechos puramente naturales, detrás de estos también hay decisiones, voluntades políticas, determinados modelos de organización orientados según criterios y objetivos particulares.

c. Normativo

El planteamiento ideológico-normativo, tiene como marco de referencia la preocupación por las interacciones entre las poblaciones diversas de un conjunto de organismos Internacionales, como la UNESCO, la OCDE, el Consejo de Europa, la Unión Europea, etc., o bien, los de carácter regional y local, así como las Iglesias, las órdenes e institutos de vida consagrada, entre otros.

Unos y otros han emitido un conjunto de informes, declaraciones, manifiestos, orientaciones, días internacionales, etc., relativos a los derechos humanos y culturales, la diversidad, la interculturalidad, tolerancia, discriminación y racismo, etc.

Citamos algunos de los documentos y celebraciones más importantes, con el objetivo de evidenciar, más que la actualidad de los documentos, su trayectoria. Es decir, este tipo de temáticas (derechos humanos, diversidad cultural, etc.) ya aparecieron explícitamente desde hace tiempo, a causa de situaciones variadas, que permiten ir consolidando un camino y una conciencia global:

- La Carta de las Naciones Unidas, 1945 (art. 1.º).
- Declaración Universal Derechos Humanos, 1948 (art. 22).
- Año Internacional de la Tolerancia, 1991.
- Carta Europea de las Lenguas minoritarias y regionales (Consejo de Europa).
- Convención para la protección de las minorías, 1994. • Año Europeo contra el racismo y la xenofobia, 1997.
- Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural, 2001.
- Protección y promoción de la diversidad de las Expresiones Culturales (2005, 2007).
- Año Europeo del Diálogo Inter cultural y del Proyecto de Ciudades Interculturales (2008).
- Libro Blanco sobre o Diálogo Intercultural “Vivir Juntos en Igual Dignidad” (Consejo de Europa, 2008).
- Educación Inclusiva, UNESCO (2008)...

Vale la pena recuperar las referencias a temáticas culturales y religiosas, a través de los documentos eclesiales, como por ejemplo, el documento “Diálogo entre las culturas para una civilización del amor y la paz”, de Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz (1º enero 2001); las ideas sobre la inculturación y la evangelización de las culturas, en la Exhortación *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco, o bien, un conjunto de documentos de formación, hay Banco de datos interesantes como el de las Salesianas de Don Bosco: “*La obligada vía de la interculturalidad*” (Aquilino Bocos, 2001), “*Un problema attuale per gli Istituti. Interculturalità: ricchezza o minaccia?*” (Tomasi Orielda, 2002), *L’interculturalità nel mandato missionario dei singoli Istituti: Ricchezza o problematicità?* (Salvini, GianPaolo, 2002). No podemos dejar de mencionar que incluso las constituciones de algunas congregaciones plantean algunos artículos destinados a la promoción y formación intercultural e interreligiosa, aunque nos sea algo generalizado.

Así pues, la asunción de la cultura y la diversidad hace tiempo que están presentes en el ámbito eclesial y de la vida religiosa acompañados de valiosas experiencias internacionales y de misión, al tiempo que fueron abiertas las puertas a miembros de diferentes orígenes culturales.



d. Psicológico

En este planteamiento se suelen considerar aspectos relacionados con la aculturación, enculturación, adaptación, etc., de la personas a las culturas diferentes, desde una perspectiva psicológica. En este sentido, los estudios de corte constructivista (Ausubel, Bruner, Kolberg, Piaget, Vigotski, entre otros) contribuyeron a la emergencia del área de la psicología intercultural. Esta área analiza la contribución de las diferentes teorías psicológicas desde la perspectiva del comportamiento humano personal y global. Además integra tres dominios diferenciados, los estudios culturales, comparativos y las tradiciones indígenas. Y temáticas tales como la aculturación, relaciones y comunicación interculturales, sus procesos e interacciones. Algunos de sus autores principales se encuentran Segal, Dasen, Berry e Poortinga (Berry, 2011). También, hoy, es posible referir que existen asociaciones y grupos para la formación y el coaching intercultural.

e. Estructural

Este planteamiento integraría el estudio de los diferentes modelos de investigación relacionados con las variadas perspectivas sobre las interacciones culturales (Muñoz Sedano, 1997; De Vallescar 2003, 2005, 2006<sup>a</sup>).

- Asimilacionista: parte de la idea que la diversidad y las diferencias representan una amenaza para la cohesión de sociedad receptora, nacional o de acogida, que es considerada la cultura normativa o y por lo mismo orientadora. De ahí que implementa una política monocultural con el fin de preservar el modelo estandarizado dominante. Esconde conflictos abiertos y encubiertos.

- Integracionista: esta postura afirma la igualdad de derechos para todos los ciudadanos e intenta promover la unidad en la diversidad. Sin embargo, resulta ambigua en su proceder y muchas veces no asume, ni es consecuente con el principio del derecho a las diferencias culturales, ya que termina por someter las minorías a la cultura o grupo hegemónico.

- Pluralismo: entiende y respeta la diferencia considerada como un valor positivo, exigiendo que cada grupo cultural desarrolle y conserve sus propias características, en el seno de la sociedad nacional. Pero las diferencias exigen una gestión adecuada y generan tensión y conflictos, de diverso orden. Este modelo puede caer en cierto relativismo y la ghetización.

El paso de lo multicultural a lo intercultural implica, como enseguida veremos, una correlación.

- Multicultural, se refiere al hecho social y cultural inevitable, que se presenta en un espacio social que alberga grupos de orígenes étnico-culturales diferentes. Esto implica códigos diferentes a nivel étnico, lingüístico, religioso, nacional, etc. Y la coexistencia en condiciones de asimetría. La preocupación esencial de este modelo será garantizar la libertad e igualdad de todos/as, acompañadas por las exigencias de respeto y tolerancia,



y el reconocimiento, entendido como actitud complementaria. El Diccionario de Inglés de Oxford (2015), define el multiculturalismo: “*The presence of, or support for the presence of, several distinct cultural or ethnic Groups within a society*”.

• Intercultural: *es una condición precisa para la sociedad multicultural*, aunque representa un avance y una mayor exigencia, pues no sólo reconoce el hecho social, sino que enfatiza (independientemente del gobierno establecido y sus políticas), la intencionalidad de la relación entre las personas portadoras de sus diferencias culturales (ideas, valores, principios...) y trabaja por promover ese encuentro, de forma que cada quién tenga la oportunidad de *contribuir con su aportación particular*. Esto supone apertura, flexibilidad y disposición para entrar en procesos de diálogo; la negociación continua de roles y espacios; el descentramiento, así como el cuestionamiento de las propias visiones egocéntricas del mundo y las relaciones humanas; el discernimiento de los valores, que entretejen y orientan los procesos de síntesis, de cada sociedad o grupo y sus dinámicas.

En suma, el multiculturalismo se centra en el hecho social y el marco jurídicopolítico o normativo, mientras que la interculturalidad, parte de esto, pero subraya la dimensión relacional recíproca y el intercambio de aprendizajes, capaz de modificar y transformar a las personas, permitiendo así la construcción de nuevos espacios de con-vivencia.

El prefijo “inter”, apunta hacia ese *proceso dinámico de interacción entre individuos o grupos, envuelve simultáneamente, representaciones sociales y mentales en el seno del mismo proceso*.

Los diferentes grupos humanos, en su recepción de miembros diferentes, pueden evolucionar con el tiempo, a través de los modelos descritos. Algo que también se aplica a las comunidades o congregaciones religiosas.

### **El paso de las comunidades multiculturales a comunidades interculturales**

Cito una experiencia verídica, que es el reflejo de la concepción, constitución y funcionamiento operativo de alguna congregación y me temo, que es común a varias. Por razones éticas, omito la identidad de los protagonistas y el local.

No hace mucho tiempo fui llamada a un grupo internacional para ayudar a reflexionar sobre la diversidad y su gestión, desde el liderazgo. Mi punto de partida fue intentar sondear los principios de la gestión de la diversidad y su apoyo en la formación intercultural (objetivos, currículo, materiales utilizados, etc.), planificada a lo largo de las diferentes etapas de formación. Como profesora universitaria, se me ocurrió iniciar con la pregunta sobre los programas empleados pues revelarían su visión y puntos de partida. Me quedé sorprendida al saber que no había ninguno (!) Si, repito, no había programa alguno y este grupo tenía un cuerpo de miembros pertenecientes no sólo a diferentes países, sino realidades socioeconómicas, formaciones profesionales y estaba extendido a nivel internacional. La pregunta es: ¿cómo se puede entender esto?

El papel de una formación y asesoría intercultural es fundamental, y una exigencia del momento actual, así como para poder incidir en los grupos, mentalidades, identidades sociales y culturales, y profundizar en nuestra naturaleza humana física, biológica, psíquica y cultural.

Esta formación permite entender los valores y la identidad desde perspectivas culturales variadas, los puntos sensibles, la mejora y potenciación de las interrelaciones, y por qué no, incluso comprender el papel de la espiritualidad para los diferentes grupos. Porque tanto la experiencia religiosa, como la propia constitución de la vida consagrada y la misma articulación conceptual de las diferentes teologías, están cimentadas en el fenómeno cultural que integra el cruce de varias culturas. No podemos continuar viéndolas y/o tratándolas como modelos únicos, supuestamente neutros y universales o, “desculturizadas”, ya que estos modelos en realidad esconden el dominio y cierre de una cultura, que comúnmente, es la occidental.

Esto significa que necesitamos estrategias e intervenciones de carácter formativo y psicopedagógico, para crear mejores disposiciones personales y de grupo, revisar prácticas y programas, métodos, mayor valorización y reconocimiento de las culturas presentes, trabajar los modelos de comunicación; redefinir la identidad del grupo. Promover auto-estima, bienestar y desarrollo, principalmente de las personas o grupo minoritarios.

En este sentido, abordar la temática de la formación multiintercultural presupone considerar algunas cuestiones generales y básicas (De Vallescar, 2005b; 2006b), apoyados en el derecho a la diferencia y el reconocimiento de la diversidad de las culturas. Al tiempo que, nos exige la construcción de lenguajes comunes y normas específicas para la convivencia, así como establecer las fronteras, opciones y negociaciones continuas.

### **Punto de partida**

Es importante realizar un diagnóstico para discernir la interculturalidad vivida, al interior de las órdenes, congregaciones e institutos, así revisar la sensibilidad, capacidad de apertura y sentido autocrítico para reconocer los respectivos “centrismos” y asimetrías, marginaciones o exclusiones, con el fin de poder superarlos. Esta es una necesidad sentida (y no siempre expresada directamente) por los miembros de muchas congregaciones.

### **Cuestiones generales**

¿A qué se refiere o qué significa, en particular, el tema de la formación multi-intercultural?, es decir:

1. ¿Qué conocimientos, experiencias, prácticas presupone?

2. ¿Hemos aprendido a otras formas de percibir, pensar, sentir, vivir, relacionar y organizar la propia congregación, instituto, orden – organización?
3. ¿Cómo integrar este tipo de formación y que beneficios ofrece?
4. ¿Qué iniciativas interesantes existen?

Necesitamos propiciar momentos para la toma de consciencia sobre la construcción cultural de la propia identidad y las culturas, y situarlas en el contexto e historia de las sociedades y comunidades en que vivimos. Muchas veces vivimos la “ceguera cultural” por la que nos falta la conciencia del grado de determinismo cultural de nuestros comportamientos y prácticas, a nivel individual y de grupo.

### Mapeo de la diversidad

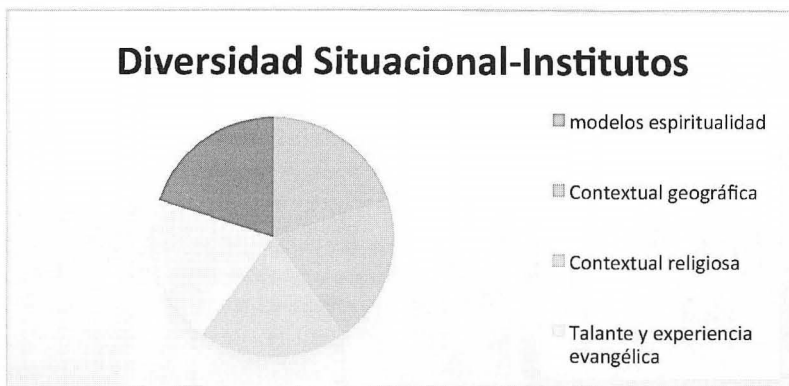
Es posible descubrir la diversidad que atraviesa las órdenes, congregaciones o institutos y trazar su perfil, de forma que ayude a visualizar y comprender su realidad concreta y se consiga implementar los recursos adecuados de formación. Esta tarea pasa por cultura organizacional diferente, prácticas inclusivas y colaborativas, guiadas por orientaciones (o políticas) que acompañen el proceso.

En este sentido, proponemos, un par de perspectivas generales:

- a) Diversidad situacional de los institutos (o congregaciones)
- b) Diversidad de los miembros de los institutos (o congregaciones).

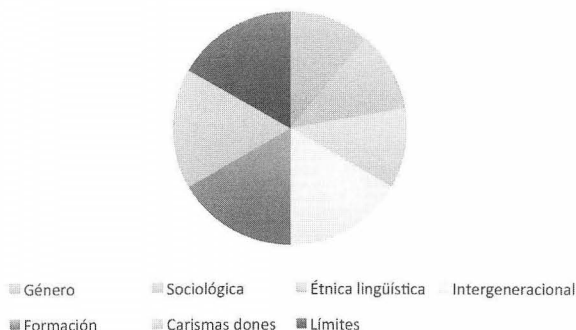
Enseguida presentamos un par de gráficos, acompañados de un conjunto de preguntas que permitirán explicitar mejor a qué nos estamos refiriendo. Este recurso puede ser aprovechado en los diferentes grupos para reflexionar conjuntamente.

Primero, hay que trabajar en la visualización de la **diversidad situacional** de los institutos, integrada por un conjunto de facetas, como refleja este gráfico.



Segundo, estudiar para comprender la **diversidad de los miembros** que integra el instituto o congregación y así mejorar y potenciar las relaciones.

### MIEMBROS INSTITUTO



Para una información pormenorizada de estos aspectos, puede verse mi libro “Tender puentes, Abrir caminos. Multiculturalidad y Vida Consagrada, 2006: 40-45.

A la luz de estos esquemas que reflejan la realidad en perspectiva macro de las órdenes, institutos o congregaciones, conviene preguntarse:

- ¿Se valora el hecho de la multiculturalidad eclesial, social, congregacional como algo positivo y con beneficios indudables para el desarrollo de las personas y los grupos?
- ¿Dónde suele situarse cada miembro y qué áreas privilegia?
- ¿Existe disposición de apertura a formas y expresiones nuevas de espiritualidad, aprovechando los documentos y las voces de miembros de las diversas regiones del mundo? O bien, ¿Se puede afirmar que se alcanzó el aprendizaje necesario para crear espacios para la diferencia y los seres diferentes?
- ¿Qué nos dice la experiencia sobre la constitución y funcionamiento de comunidades que integran miembros pertenecientes a culturas diferentes?
- ¿Quién o quienes experimentan barreras para la participación y que recursos y apoyos se movilizan para volver la comunidad más inclusiva?
- ¿Cómo impulsar una experiencia auténtica en dónde la interculturalidad sea una opción clara e pública, que orienta y dinamiza los procesos de la orden, congregación o instituto?

En una palabra, ¿será que consideramos con seriedad lo que significa el trabajo orientado para una mejora de las relaciones entre personas cuyos contextos de vida originales son diversos y diferentes?

O, todavía se piensa, en el fondo, que esa mejora se da simplemente de forma natural y como resultado de una buena voluntad unida a la espiritualidad de la orden, instituto o congregación.

- ¿Cómo prepararse y entrenarse para ofrecer una formación que contemple la opción intercultural?

Por lo tanto, una formación multiintercultural, parte de la diversidad de sus miembros como aspecto fundamental, pero trabaja por alcanzar la aceptación real y profunda de esta diversidad. Este planteamiento canaliza el aprendizaje en el sentido de percibir, aceptar y realizar el esfuerzo conjunto de integrar y asumir las contribuciones particulares (De Vallescar, 2006b). Para esto, procura dotar a todos sus miembros, de estrategias y prácticas orientadas que desarrolla y profundiza progresivamente.

Sus objetivos serían:

1. Ayudar a una interacción entre las personas nativas y las inmigrantes, identificando los ámbitos culturales no familiares.
2. Suministrar elementos para realizar una interpretación de las relaciones humanas y de ciertos modelos de comportamiento, así como para su comparación y contraste.
3. Modificar determinadas formas de pensar y de comportamiento.
4. Ofrecer determinados conceptos, insights, experiencias y métodos para desarrollar sensibilidad, conciencia y nuevas cualificaciones interculturales.
5. Integrar una componente teórica, práctica y de investigación.
6. Crear nuevos espacios de reciprocidad mutua en las relaciones.

### **Kit de contenidos eje de la formación multi-intercultural**

- a) **CONCIENCIA SOBRE LA CULTURA, PREJUICIOS Y LAS DIFERENCIAS CULTURALES.** Nacemos y somos socializados en una cultura de la cual tenemos poca conciencia.
- b) **CONOCIMIENTO.** Presenta conocimientos factuales e información sobre métodos, poblaciones, problemas para ayudar a integrarse y vivir en una cultura diferente a la propia (protocolos culturales).
- c) **DESAFÍOS EMOCIONALES.** Acompaña en la gestión y la comprensión de las emociones (frustración, ansiedad, confusión, enfado, rabia...).
- d) **HABILIDADES DE COMPORTAMIENTO (competencias interculturales).** Ayuda a desarrollar nuevas competencias para el comportamiento en situación intercultural: como presentarse, escuchar, aprender a observar, ajustarse a nuevas situaciones, cuando pedir disculpas, etc.

## **A modo de cierre**

Para cerrar, pero no concluir, pues es mucho lo que se podría decir sobre la realidad multi-intercultural y la formación en esta perspectiva, hay que subrayar que se trata de una opción que debe ser compartida por toda la organización, instituto o comunidad, en cuanto que valora la riqueza de la diversidad y por eso se esfuerza por reflexionar, aprender, interactuar, creando un medio adecuado para su vivencia y dinamismo. Este conjunto de indicadores pueden ayudar a realizar un análisis rápido, de cómo se gestionan la diversidad/ diferencias, en perspectiva multi-intercultural.

## **Indicadores de la interculturalidad**

1. MANTENER la cultura hegemónica de una sociedad determinada, grupo o en una relación interpersonal.
2. RECONOCER la existencia de una sociedad multicultural o de culturas diversas presentes en el encuentro (culturas nacionales, culturas étnicas, culturas de género, culturas juveniles, etc.).
3. FOMENTAR la solidaridad y reciprocidad entre las culturas, promoviendo el conocimiento de puntos de vista recíprocos y la aceptación del 'otro/a distinto'.
4. DENUNCIAR la injusticia provocada por la asimetría cultural y luchar contra ella, en todos los niveles.
5. AVANZAR en la dirección de una 'encuentro intercultural' como UN PROCESO OPTADO, PERMANENTE Y SIEMPRE INACABADO, y contra toda forma de discriminación. Y precisamente, dicha opción intercultural no puede ser impuesta desde arriba o por una cultura dominante, porque es resultado de un camino y proceso, orientado en toda su dinámica y finalidad última en dirección intercultural.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:**

- Aiscow, M. Some lessons from international efforts to foster inclusive education, INNOVACIÓN EDUCATIVA, n.º 21, 2011: pp. 55-74.
- M. Ainscow, M., T. Booth and A. Dyson (2006) Improving schools, developing inclusion: London: Routledge.
- Da Camara, P. B. (2008). Gestão de pessoas em contexto internacional. Lisboa: Dom Quixote. Berry, J. W., Y. Poortinga, Seger M. Breugelmans, Athanasios

- Chasiotis, David L. Sam (2011). *Cross-Cultural Psychology: Research and Applications*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Banco de Datos de las Salesianas de Don Bosco. Acceso, 30.03.2016, disponible en:  
<http://www.cgfmanet.org/Bd/tagClouds.aspx?lingua=2&Id=1549>
- De Vallescar P., D. (2003). *Cultura, Multiculturalismo e Interculturalidad: Hacia una Racionalidad Intercultural*. Madrid: Perpetuo Socorro Editorial.
  - De Vallescar, D. (2006a). *Tender puentes, abrir caminos. Multiculturalismo y Vida Religiosa*. Madrid: Publicaciones Claretianas. (Antonio Sidekum, Trad.: *Tender pontes, Abrir caminhos. Multiculturalidade e vida religiosa* (2009). São Leopoldo: Nova Harmonia).
  - De Vallescar, P. D. (2015). *Narrativas sobre a diversidade. Estudo exploratório*. Artech-InT: Lisboa, 2015.
  - De Vallescar, P. D. (2005a). «Interculturalidad y Cristianismo». In J.J. Tamayo (Ed.), *Nuevo Diccionario de Teología* (pp. 475-486). Madrid: Trotta.
  - De Vallescar, P. D. (2005b). «Interculturalidad y Vida Religiosa». In A. Aparicio (Ed.), *Suplemento al Diccionario Teológico de Vida Consagrada* (pp. 570-600). Madrid: Publicaciones Claretianas.
  - De Vallescar, P. D. (2006b). «Comunidades Interculturales». In F. P. B. Fernández (ed.), *Eucaristía: Fracción del pan y Encuentro entre Culturas*. Madrid: Publicaciones Claretianas.
  - De Vallescar, P. D. (2013). «Interculturalidad, Espacio Entreculturas y Referencia ético-moral», *Utopía y Praxis Latinoamericana*. *Revista Internacional de Filosofía iberoamericana y Teoría Social* (Venezuela), 18, N° 60. Jan.-Mar, 57-68.
  - Hall, S. (1997a). *A centralidade da cultura*. *Educação e Realidade*, v. 22, n° 2, jul./dez. págs. 15-46. Hall, S. (1997b). *Representation. Cultural representation and Signifying Practices*. Open University. London: Sage Publ.
  - Juan Pablo II, *Celebración de la XXXIV Jornada Mundial de la Paz, Diálogo entre las Culturas para una Civilización del Amor*, 1° de Enero de 2001, <http://w2.vatican.va/content/john-paulii/es/messages/peace/documents>
  - Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación*. UNESCO. Acceso 23.03.2016, disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740so>.
  - Morin, E. (1997). *La unidualidad del hombre*, *Gazeta de Antropología*, 1997, 13, art. 01: <http://hdl.handle.net/10481/13575>



- Muñoz Sedano, A. (1997): Educación Intercultural. Teoría e Práctica. Madrid: Editorial Escuela Española.
- Nanni, A. – Curci, S. (2005). Buona pratiche per fare intercultura. Bologna: EMI.
- Panikkar, R. (1999). The Intra-Religious Dialogue (Revised Edition). New York, Mahwah, N.J.:Paulist Press.
- UNESCO (2001), Diálogo entre Civilizaciones, acceso 23.03.2016:  
[http:// www.unesco.org/dialogue/sp/culture1.htm](http://www.unesco.org/dialogue/sp/culture1.htm)
- UNESCO (2001). Open File on Inclusive Education. Paris: Unesco. UNESCO (2003). Overcoming Exclusion through Inclusive Approaches in Education. Paris: Unesco.
- UNESCO (2004). Changing teaching practices - using curriculum differentiation to respond to student's diversity. Paris: Unesco.
- UNESCO, (2005). Guidelines for Inclusion. Ensuring Access to Education for All Paris, UNESCO, 2005.
- Touraine, A. (1997). Pourrions-nous vivre ensemble? Egaux e differents. Paris: Fayard.
- Wieviorka, M. (1997). Une société fragmentée? Le multiculturalisme en débat. Paris: La Découverte. Wolton, D. (2003). L'autre mondialisation: Paris: Flammarion.
- Urdaneta, G. (2009). Enseñar la condición humana, acceso 23.03.2016:  
[http:// www.urbe.edu/publicaciones/redhecs/pdf/e\\_dicion-especial/3-ponencia-dr](http://www.urbe.edu/publicaciones/redhecs/pdf/e_dicion-especial/3-ponencia-dr)